

Aves Rapaces Nocturnas, ¿cómo detectarlas en terreno?

Heraldo V. Norambuena. Ilustraciones: Alonso Salazar



El año 2011, la ROC inició el proyecto Atlas de las Aves Nidificantes de Chile, el cual busca proveer mapas detallados de distribución de cada ave nidificante en el país, recopilar información sobre su abundancia relativa y nidificación; toda esta información será publicada en un libro y una base de datos electrónica (eBird) disponible para fines de investigación y conservación. Para facilitar la colecta de datos, se dividió el país completo en cuadrículas de 400 km² (de aproximadamente 20 x 20 km), las que deberán ser prospectadas hasta el 2015, donde finaliza la etapa de terreno.

Si bien nuestro país no posee una gran diversidad de aves, en comparación a países tropicales, existen muchas especies difíciles de detectar e identificar en terreno, debido a sus comportamientos crípticos, hábitos nocturnos y bajas densidades poblacionales; ejemplo de esto son las aves rapaces nocturnas (*Strigiformes*). El objetivo del presente artículo es aportar antecedentes para facilitar la búsqueda de datos de reproducción sobre las aves rapaces nocturnas de nuestro país, y así generar una buena base de información para el proyecto Atlas.

¿Cuáles son las características de las aves rapaces nocturnas y cuántas hay en Chile?

Las aves rapaces nocturnas se caracterizan por poseer adaptaciones particulares que les permiten desarrollar sus actividades durante las horas crepusculares o nocturnas, y en algunos casos también en las horas diurnas. Las adaptaciones más destacadas y que las distingue de las aves rapaces diurnas son: ojos en posición frontal, ojos con conos retinales más grandes y densos, rotación de la cabeza de hasta 270°, pabellones auriculares en forma de “concha acústica”, oídos ubicados en forma asimétrica y frontal para una mejor detección de sus presas, y un plumaje adaptado para reducir el ruido al volar.

En nuestro país hay siete especies de aves rapaces nocturnas, una especie perteneciente a la familia Tytonidae: **Lechuza** (*Tyto alba*) y seis pertenecientes a la familia Strigidae: **Tucúquere** (*Bubo virginianus*), **Concón** (*Strix rufipes*), **Chuncho del norte** (*Glaucidium*

peruanum), **Chuncho** (*Glaucidium nana*), **Pequén** (*Athene cunicularia*) y **Nuco** (*Asio flammeus*).

¿Cómo detectarlas en terreno?

La forma más efectiva de detectar estas aves en terreno es a través de sus vocalizaciones; éstas han permitido a los científicos y observadores de aves, estudiar múltiples aspectos bioecológicos como su comportamiento, distribución, uso de hábitat, abundancia y densidades relativas (Fuller & Mosher 1981). La mayoría de las vocalizaciones de las aves rapaces nocturnas de Chile, ya se encuentran descritas en la literatura (e.g., Marks et al. 1999, König & Weick 2008). Para facilitar la identificación en terreno, a continuación se recopilan y describen las vocalizaciones más comunes de cada especie y el rol que se asocia a cada una de ellas.



Concón (*Strix rufipes*)



Tucúquere (*Bubo virginianus*)



Chuncho (*Glaucidium nana*)



Nuco (*Asio flammeus*).

Descripción de las vocalizaciones por especie:

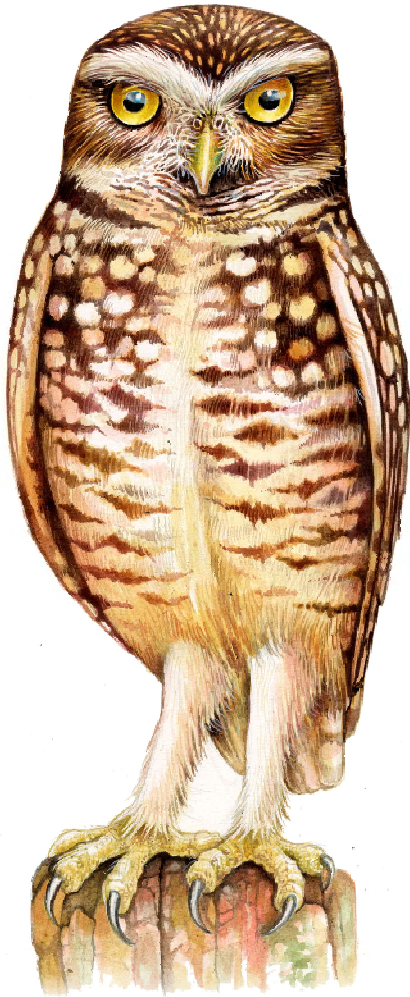
Concón: para esta especie se conocen al menos tres vocalizaciones: (1) llamada de localización **coó-coó-coó**, utilizada para delimitar el territorio y mantener los lazos de pareja, (2) grito de contacto **mííííííííoo** producido exclusivamente por la hembra y (3) llamada de desafío **coó-coó- juaá-juaá** o de localización agitada, emitida por ambos sexos en la defensa de su territorio.

Chuncho: sus vocalizaciones más comunes son: (1) llamada de apareamiento o contacto de pareja **huj-huj-huj-huj** (2) llamada de agresión **truí-truí-yí-yí**; utilizada principalmente durante el período post-reproductivo (Febrero-Abril) y (3) vocalización de los juveniles un agudo **trigigick** o **trigigirrr** similar a un grillo.

Chuncho del norte: al igual que su congénere, el chuncho del norte emite una serie de **huj-huj- huj-huj**, con entre 6-7 notas por segundo y la extensión de la llamada es mucho menor que en chuncho, donde alcanza entre 22-66 notas consecutivas.

Nuco: sus dos vocalizaciones más comunes son: (1) llamada del macho durante el cortejo en series de 13-16 notas usadas en vuelo; **hoo-hoo-hoo-hoo-hoo-hoo** y (2) llamada territorial utilizada por la hembra en la defensa de su territorio; se describe como **keee-ow**.

Pequén: posee dos vocalizaciones al parecer exclusivas



Pequéen (*Athene cunicularia*)

del macho: (1) llamada territorial descrita como **Coo-coooo** y (2) una llamada aguda de 5-8 notas descritas como **chéh**. La hembra durante el período reproductivo emite una vocalización de notas graves y trinadas.

Tucúquere: su vocalización característica es un ululato profundo y ahogado que motiva el nombre del ave: (1) **tucú-quere**. La nota final es gutural y vibrante, más fuerte que las dos anteriores.

Lechuza: posee dos vocalizaciones: (1) llamada típica o chillido utilizada en la defensa territorial descrita como **shkkk-shhhhh** y (2) llamada emitida durante el vuelo, un suave **tiick-tiick-tiick**, aún se desconoce el rol de esta vocalización.

¿Cómo buscarlas en terreno?

Existen al menos dos métodos para encontrar estas aves en el terreno, el primero y menos efectivo, consiste en realizar caminatas nocturnas a lo largo del hábitat de estas aves (e.g., praderas o bosques), para registrar sus cantos en forma espontánea, es decir, sin el uso de playback. El segundo método y más efectivo, consiste en utilizar la emisión de las vocalizaciones mediante el playback, para aumentar su detección. Este método estimula la respuesta territorial, ya que las aves intentarán expulsar al intruso de su territorio. Para el uso de playback se recomienda evitar noches con lluvia, viento >15 km/h, y sitios con ruido, ya que dificulta la detección de las vocalizaciones. En Chile, se ha probado con éxito la respuesta a playback, mediante la emisión de las vocalizaciones por un lapso de un minuto con tres a cinco minutos de espera por especie. El equipo que se puede utilizar para el playback, incluye desde megáfonos (a bajo volumen) hasta pequeños parlantes, conectados a un reproductor digital como un mp4 o un celular. Las vocalizaciones están disponibles en internet (www.xeno-canto.org). Si no puedes contar con estos equipos, también puedes imitar los cantos de las aves, la vocalización de chuncho es muy fácil de imitar mediante un silbido.

Las respuestas de las aves rapaces nocturnas son más frecuentes desde fines de invierno (agosto) hasta principios de otoño (abril) (Trejo et al. 2011, Ibarra et al. 2012, Norambuena & Muñoz-Pedreros 2012), donde se desarrolla buena parte de su reproducción. Como todo método que involucra estimular una respuesta, es indispensable no estresar demasiado a las aves y detener el playback apenas se logre una respuesta. Si no se obtiene respuesta, se recomienda no realizar más de tres repeticiones de la vocalización por un lapso de un minuto.

Códigos de Reproducción Atlas

Al ingresar tus avistamientos en eBird, debes registrar el comportamiento observado en términos de los siguientes códigos de reproducción, ordenados en tres niveles:

Confirmada, Probable y Posible.

A través de las vocalizaciones de las aves rapaces nocturnas, podemos obtener los siguientes códigos de reproducción:

NP: Confirmada - Nido con pollos vistos o escuchados.

T: Probable – Territorio observado por siete o más días: comportamiento territorial o presencia de macho cantando en el mismo lugar por siete o más días.

N: Probable – Visita a probable sitio de Nido: Visitas repetidas a probable sitio de nido (principalmente especies que nidifican en agujeros).

CA: Probable – Comportamiento Alterado: Comportamiento alterado o llamados exaltados de uno de los adultos (ej.: como respuesta al “pishing” o fuertes respuestas al playback).

P: Posible – Pareja en hábitat apropiado: Pareja observada en hábitat apropiado para su reproducción durante la temporada reproductiva.

MC: Posible – Macho Cantando: Macho cantando en hábitat apropiado para nidificar durante la temporada reproductiva.

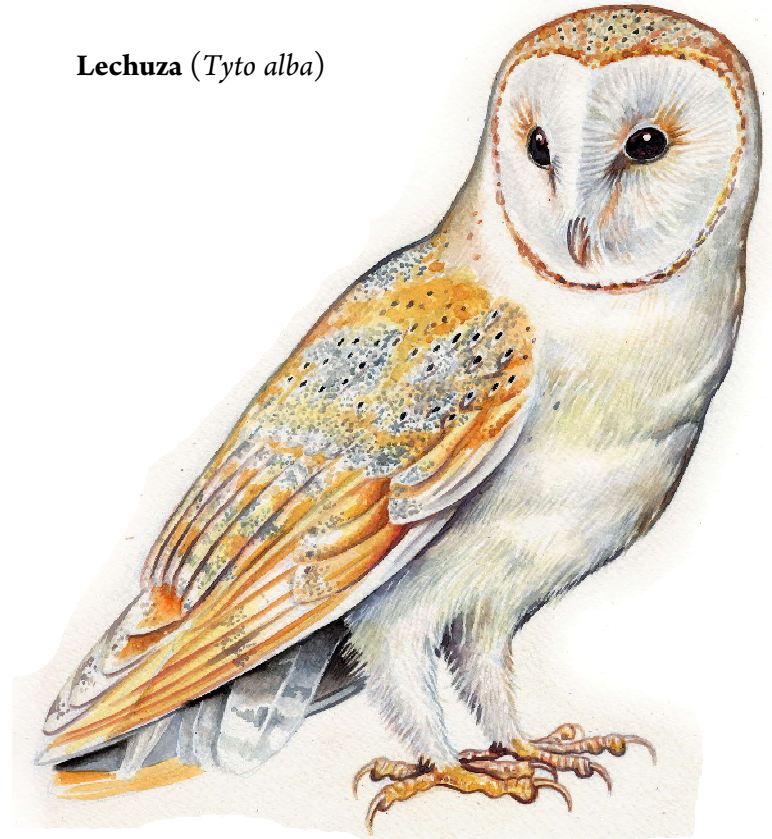
H: Posible – En hábitat apropiado: Adultos en hábitat favorable para nidificar durante temporada reproductiva.

El obtener mejores códigos de reproducción dependerá del esfuerzo de muestreo y condiciones de hábitat para las aves rapaces nocturnas. Recuerda que si encuentras un nido no debes estresar a las aves, ya que podría fracasar su nidificación.

Referencias bibliográficas

Fuller M.R. & J.A. Mosher. 1981. Methods of detecting and counting raptors: a review. In: Ralph CJ & JM Scott (eds) Estimating the numbers of terrestrial birds: 235-246. Studies in Avian Biology 6. 630 pp.

Ibarra J.T., N. Gálvez, A. Gimona, T.A. Altamirano, I. Rojas, A. Hester, J. Laker & C. Bonacic. 2012. Rufous-legged Owl (*Strix rufipes*) and Austral Pygmy Owl (*Glaucidium nanum*) stand use in a gradient of disrupted

Lechuza (*Tyto alba*)

and old growth Andean temperate forests, Chile. Studies on Neotropical Fauna and Environment 47(1): 33-40.

König C. & F. Weick. 2008. Owls of the world. Second edition. Yale University Press, New Haven, Connecticut.

Marks J.S., R.J. Cannings, & H. Mikkola. 1999. Family Strigidae (Typical owls) in Handbook of the birds of the world. Volume 5. Barn Owls to hummingbirds (J. del Hoyo, A. Elliott, and J. Sargatal, Editors). Lynx Edicions, Barcelona, Spain.

Norambuena H.V. & A. Muñoz-Pedreros. 2012. Diurnal activity of the Austral Pygmy Owl (*Glaucidium nana*) in southern Chile. Wilson Journal of Ornithology 126 (3): 633-635.

Trejo A., F. Beaudoin & V. Ojeda 2011. Response of Rufous-legged Owls to broadcast of conspecific calls in southern temperate forest of Argentina. Journal of Raptor Research 45(3): 267-271.